

PROPUESTA DE INCLUSION DE ESPECIES EN LOS APENDICES DE LA CONVENCION SOBRE LA CONSERVACION DE LAS ESPECIES MIGRATORIAS DE ANIMALES SILVESTRES

A. **PROPUESTA:** Inclusión de *Diomedea melanophris* en el Apéndice II.

B. **PROPONENTE:** Gobierno de Australia

C. **FUNDAMENTACIÓN DE LA PROPUESTA**

1. **Grupo taxonómico**

1.1. Clase	Aves
1.2. Orden	Procellariiformes
1.3. Familia	Diomedidae
1.4. Género/Especie	<i>Diomedea melanophris</i> Temminck, 1828
Subespecie	<i>melanophris</i> Temmick, 1828, Black-browed Albatross <i>impavida</i> (Mathews, 1912), New Zealand Black-browed Albatross

Las dos subespecies pueden constituir especies plenas, ya que son simpátricas en Nueva Zelanda sin efectuar reproducción cruzada.

1.5. Nombre(s) Común(es)	Albatros ojeroso (español) Black-browed Albatross, Black-browed Mollymawk (inglés) Albatros à sourcils noirs (francés)
--------------------------	--

2. **Datos biológicos**

2.1. Distribución (actual e histórica)

Diomedea m. melanophris - sur de Argentina (Isla de los Estados), sur de Chile (Diego de Almagro, Evout, Ildefonso, Diego Ramírez); Islas Falkland (Islas Malvinas); Georgia del Sur (Reino Unido); Islas Crozet y Kerguelen (Francia); Isla Heard, Isla McDonald, Isla Macquarie e isletas Bishop y Clerk (Australia); Islas Antípodas, Isla Campbell (Nueva Zelanda).

Diomedea m. impavida es endémica de Nueva Zelanda.

Durante la temporada de reproducción, esta especie busca alimentos principalmente en aguas neríticas a lo largo de las plataformas continentales adyacentes a las islas en las que se reproduce. En las islas Crozet, por ejemplo, *D. melanophris* busca alimentos únicamente en la plataforma Crozet, un área que se extiende a menos de 40 km de las zonas de reproducción (Weimerskirch *et al.* 1988). La naturaleza distinta y localizada de las zonas de alimentación durante la temporada de reproducción es también evidente en las Islas Falkland (Islas Malvinas). Durante el verano, *D.m. impavida* abunda a lo largo de la plataforma de la Isla Campbell (J.A. Bartle, com. pers. en Gales 1993). Weimerskirch *et al.* (1986) sugirieron que el tamaño de las poblaciones reproductoras de *D. melanophris* varía según la productividad de las aguas y, por consiguiente, el tamaño de la plataforma continental circundante. No hay *D. melanophris* en la Isla Príncipe Eduardo, que no posee plataforma continental y las poblaciones oscilan de pequeñas en las Islas Crozet (población pequeña, plataforma continental reducida), a medianas en las Islas Kerguelen (población mediana, plataforma continental mediana) y grandes en las Islas Falkland (Islas Malvinas) (gran población, gran plataforma continental).

Al parecer, las poblaciones están algo segregadas en su distribución marina durante el invierno.

La recuperación de anillos muestra que la población de las Islas Georgias del Sur se congrega principalmente en las aguas de las corrientes Benguela y Agulhas frente a las costas de Sudáfrica, si bien se observaron algunas frente a la costa meridional de Australia (Tickell 1967a, b). La población de las Islas Falkland (Islas Malvinas) inverna principalmente frente a la costa oriental de América del Sur (Tickell 1967a, b). La mayoría de las recuperaciones de anillos de *D. melanophris* procedentes de las Islas Kerguelen se efectuaron en África austral y unas pocas en Nueva Zelanda y en Sudáfrica (Weimerskirch *et al.* 1985). Las recuperaciones de anillos de las poblaciones de ambas subespecies de Nueva Zelanda indican que estas aves restringen sus movimientos a Nueva Zelanda, Australia y las islas del Pacífico central (Marchant y Higgins 1990; Moore y Moffat 1990b, C.J.R. Robertson y J.A. Bartle, com. pers. en Gales 1993). Muchos ejemplares de *D.m. impavida* se dispersan hacia el norte desde la Isla Campbell y se encuentra en aguas templadas en torno a Nueva Zelanda (Tennyson 1990). Estas aves suelen frecuentar las aguas continentales de Nueva Zelanda meridional y central en abril y en junio, al dirigirse hacia su zona de invernada en las aguas subtropicales y tropicales del Océano Pacífico sudoccidental (Bartle 1974; Marchant y Higgins 1990). Los pocos anillos recuperados de las poblaciones de las Islas Heard y Macquarie proceden de Australia meridional (Milledge 1977; Marchant y Higgins 1990) lo que pone de manifiesto que la preferencia de las poblaciones por ciertas zonas de invernada no produce una total segregación en el mar. Todas las zonas de invernada parecen encontrarse sea a lo largo de aguas costeras sea en plataformas continentales o en la ruta de corrientes oceánicas (Weimerskirch *et al.* 1985).

2.2. Población

Se estima que la población reproductora asciende a aproximadamente 708.000 parejas (Gales, en prensa).

En la Isla Campbell, las primeras estimaciones de la población de *D. m. impavida* han sido calificadas por Moore y Moffat (1990b) de "incompletas y vagas", mientras que esos mismos autores consideran demasiado elevadas las estimaciones actuales. Un estudio realizado en 1987 y 1988 calculó una población reproductora anual de 19.000 a 26.000 parejas, lo que señala una declinación global del 38 al 57% desde el decenio de 1940, con un pico de 88% de disminución en las colonias más afectadas (Moore y Moffat 1990b). Un censo inédito de 1992 calcula una población de 26.000 parejas (P. Moore, com. pers. en Gales 1993). En la Isla Campbell en 1975 y en las Islas Antípodas en 1978 se registraron por primera vez pequeñas colonias de *D. m. melanophris* (C.J.R. Robertson, com. pers. en Gales 1993). Se ignora cuál es la situación exacta de estas colonias.

En la Isla Macquarie se desconoce la situación de *D. m. melanophris* en el pasado. El primer registro de reproducción de esa especie data de 1949-1950. La población reproductora actual es pequeña (entre 60 y 80 parejas) y está dividida en tres colonias, situándose la más pequeña al norte de la isla. Desde el decenio de 1950, su población ha disminuído, y desde comienzos de los años 1970 no se han divisado pichones procedentes de la colonia. La otra colonia está situada al sur de la isla y su número ha aumentado. Se desconoce la situación de la colonia más grande, en las isletas Bishop y Clerk, a 37 km al sur de la Isla Macquarie. Se ignora también si estas colonias son restos de poblaciones más numerosas diezmadas por cazadores de focas a fines del siglo pasado o si han vuelto a establecerse tras haber sido totalmente exterminadas de la isla durante la época "comercial" (Copson 1988). Es posible que la población siempre haya sido pequeña, ya que Isla Macquarie prácticamente carece de plataforma continental, un factor que cuadra con la hipótesis de Weimerskirch *et al.* (1986) según la cual hay una relación entre el tamaño de la población y el de la plataforma continental.

La situación de la población de *D. melanophris* en las Islas Heard y McDonald no es clara debido a la gran periodicidad en la reunión de datos. Woehler (1991) y Kirkwood y Mitchell (1992) resumieron estimaciones de esta población; los cálculos más recientes señalan 600-700 parejas

Propuesta II/11

en Isla Heard y 82-89 parejas en las Islas McDonald. La naturaleza aleatoria del acopio de datos y las fluctuaciones registradas en otras colonias (por ejemplo Prince 1985) dificultan la interpretación de estos datos. En la Isla Kerguelen, la colonia de *D. melanophris* supervisada disminuyó en un 30% entre 1978 y 1988. Se atribuye esta merma a las actividades de pesca tanto cerca de las islas como en otros lugares de su área de distribución en el Océano Austral (Jouventin y Weimerskirch 1991). Las fluctuaciones de la población y la situación de esta colonia en años más recientes revelan que sigue disminuyendo (Weimerskirch, com. pers. en Gales, en prensa). En las islas francesas subantárticas se estima una población reproductora anual de alrededor de 4.095 parejas (Jouventin *et al.* 1984; Weimerskirch *et al.* 1989; Weimerskirch, com. pers. en Gales, en prensa).

Al parecer, la población de *D. m. melanophris* de Chile (alrededor de 20.000 parejas) también disminuye y Schlatter (1984) considera que la "futura" pesca de camarones podría constituir un peligro para esa población. Hay muy pocos otros detalles publicados sobre las poblaciones sudamericanas, por lo que las observaciones de expediciones como las de Clark *et al.* (1984), que da números para la colonia de la Isla Diego de Almagro, son particularmente importantes.

A partir de recuentos extensivos de la colonia, se estima que la población de Georgia del Sur asciende a 96.262 parejas (Prince *et al.* 1994). En la isla Bird, donde se realiza el trabajo más intensivo, la población aumentó un 10% desde 1976, con un porcentaje medio anual del 0,8%. No obstante, disminuyó el tamaño de 14 de las 23 colonias, siendo el factor demográfico responsable más probable la menor supervivencia de juveniles (Prince *et al.* 1994).

D. melanophris se reproduce en 12 islas del grupo de las Islas Falkland (Islas Malvinas), y esta población constituye alrededor del 75% de la población mundial de la especie (Thompson y Rothery 1991, K. Thompson, com. pers. en Gales 1993). No es clara la situación de las poblaciones de las Islas Falkland (Islas Malvinas) ya que sólo seis islas fueron estudiadas en más de una oportunidad. La población de la Isla Beauchene disminuyó entre 1980 (140.000-170.000 parejas) y 1993 (109.240) y la densidad de anidamiento también declinó en conjunción con ese cambio (Prince 1982, M. Riddy datos inéditos comunicados por K. Thompson, com. pers. en Gales 1993).

D. melanophris suele reproducirse todos los años, independientemente del éxito de la reproducción (Rothery y Prince 1990). La hembra pone un sólo huevo en septiembre y en octubre. El pichón nace tras una incubación de alrededor de 68 días y empluman entre 117 (el promedio en Georgia del Sur) y 125 días (el promedio en Islas Crozet) más tarde, siendo autónomo de ahí en más (Weimerskirch *et al.* 1986, Croxall *et al.* 1988, Thompson 1989). Los reproductores exitosos y los pichones abandonan las colonias en abril-mayo.

2.3. Hábitat

Una de las colonias más grandes conocidas (Isla Beauchene, Islas Falkland (Islas Malvinas)) se encuentra en terrenos con una leve pendiente y sin vegetación, mientras que las colonias de otros lugares suelen frecuentar las terrazas de farallones o pendientes pronunciadas hasta 300 m por encima del nivel del mar (Downes *et al.* 1959, Tickell y Pinder 1975). Los nidos consisten en columnas cóncavas con lados paralelos y una depresión en la parte superior. Estas estructuras son muy resistentes y pueden durar varios años, durante los cuales las mismas parejas vuelven a utilizarlas.

2.4. Migraciones

Véase la sección "Distribución".

3. Datos sobre amenazas

3.1. Amenazas directas a la población

La mortalidad incidental provocada por buques de pesca es probablemente la principal amenaza para las poblaciones de *D. melanophris*. *D. melanophris* es un dinámico carroñero y el enmallamiento incidental por palangreros es cada vez más frecuente, como lo testimonian las recuperaciones de anillos de ambas subespecies (N. Brothers, com. pers., J. Bartle com. pers., Prince *et al.* 1994). En un muestreo realizado por Brothers (1991), *D. melanophris* constituyó el 44% de los albatros muertos por palangreros en aguas australianas. Extrapolando del esfuerzo de pesca y de los índices de captura, Brothers (1991) estimó que los palangreros japoneses que faenan en aguas meridionales podrían provocar la muerte, cada año, de más de 19.000 aves de esta especie. En viajes recientes a bordo de palangreros japoneses en el Océano Indico, Brothers (com. pers. en Gales 1993) calculó que el 67% del total de albatros muertos eran *D. melanophris* y que las dos terceras partes de estos eran aves inmaduras.

Los conocimientos actuales permiten suponer que la pesca con palangre en aguas australianas constituye una amenaza para las poblaciones del Océano Indico y de Australia, que la pesca frente a las costas africanas amenaza a la población de Georgia del Sur y que las operaciones pesqueras en América del Sur entrañan riesgos para las poblaciones de las Islas Falkland (Islas Malvinas) y de Chile (Gales, en prensa).

Se han registrado también elevados índices de captura de ambas subespecies por palangreros en la región de Nueva Zelanda (Wairarapa, zona de la Bay of Plenty), donde *D. m. melanophris* constituía el 21% de los albatros atrapados en la región y *D. m. impavida* el 47% (Murray *et al.* 1993). En su mayoría, los *impavida* muertos eran aves inmaduras y se estima que en la región de Nueva Zelanda quedan enmalladas por lo menos 400 aves por año (Murray *et al.* 1993). Por consiguiente, la pesca contribuye sin duda a la disminución de la población de la Isla Campbell (Moore y Moffat 1990b; J.A. Bartle com. pers. en Gales 1993).

Duhamel (1991) documentó también capturas de *D. melanophris* durante actividades de pesca experimentales en torno a las Islas Kerguelen, viéndose afectada esta especie más que cualquier otra de albatros. Las poblaciones de *D. melanophris* disminuyen en las Islas Kerguelen, y este fenómeno está relacionado con las muertes provocadas por barcos de pesca (Weimerskirch *et al.* 1989). Duhamel (1991) llega a la conclusión de que posiblemente la pesca con palangre plantea también un serio problema en la zona de Georgia del Sur, donde varias naciones (Rusia, Chile y Bulgaria) participan en la pesca con palangre de *Dissostichus eleginoides*. Con anterioridad a 1970, no había devoluciones de anillos de *D. melanophris* procedentes de palangreros que operan en Georgia del Sur, mientras que más de la mitad de las recuperaciones ulteriores proceden de esa fuente (Prince *et al.* 1994). De las observaciones de las actividades de palangreros en torno a Georgia del Sur, Dalziell y De Porter (datos inéditos) calcularon que anualmente podrían quedar enmalladas por lo menos 575 *D. melanophris*, si bien es probable que dicha estimación no refleje la realidad, ya que deriva únicamente de actividades nocturnas y los responsables de los buques señalaron que los índices de captura eran a menudo mucho más altos.

En el sur de Brasil, los palangreros nacionales provocan la muerte de *D. melanophris* y el número de buques que realizan este tipo de pesca aumenta actualmente (Vaske 1991). Es muy posible que las aves afectadas por esa actividad pertenezcan a las poblaciones de la Islas Falkland (Islas Malvinas). *D. melanophris* es la especie de albatros más común en aguas sudafricanas, y es probable que la mayoría de las aves procedan de la población de Georgia del Sur. Se conoce poco sobre los efectos de la pesca en las aguas mencionadas, si bien hay registros de muertes de albatros asociadas tanto a la pesca con palangre como a la pesca de arrastre (Adams 1992). En Sudáfrica, se ha cerrado la pesca con palangre de rosado (*Genypterus capensis*) y de merluza (*Merluccius spp.*), pero se estudia la posibilidad de volver a abrir la pesca

de merluza (Adams 1992). Hay pruebas concretas de una entrada constante de palangreros en aguas namibianas. Esto afecta a una cantidad importante de alcatraces (*Morus capensis*) y, si bien no se dispone de información sobre esta zona, es factible que los albatros visitantes también se vean seriamente perjudicados por dichas actividades.

La pesca de arrastre provoca también la muerte de *D. melanophris* en torno a las Islas Kerguelen, principalmente cuando las aves chocan contra los cables de vigilancia de sondas de redes (Duhamel 1991). Se estima asimismo que por lo menos 1.600 albatros mueren de esa forma todos los años en aguas sudafricanas (Adams 1992). No obstante, no se informó sobre muertes de ningunas de las dos subespecies de *D. melanophris* por barcos rusos de pesca de calamares que faenaban en Nueva Zelandia en 1990 (Bartle 1991a) desde la plataforma de Snares hasta la región de las Islas Auckland, si bien se informa que *D. m. impavida* es parcialmente excluida de la plataforma Snares por *D. bulleri* y *D. cauta* (J.A. Bartle com. pers. en Gales 1993). Una serie de regímenes de pesca diferentes faenan en torno a las Islas Falkland (Islas Malvinas) incluida la pesca de arrastre de *Merluccius* spp., *Micromesistius australis*, *Macruronus magellanicus* y *Salilota australis*; la pesca con anzuelo de cuchara de *Illex argentinus*; la pesca de arrastre de *Loligo gahi*; y la pesca con palangre de *Dissostichus eleginoides*. La dirección de pesca de las Islas Falkland (Islas Malvinas) llevó a cabo en 1991--1992 un plan de registro de mortalidad incidental y, por lo menos durante el primer año, no se registraron casos de mortalidad de *D. melanophris* (K. Thompson com. pers. en Gales 1993). Sin embargo, los observadores pesqueros se dedican principalmente a supervisar las capturas de peces y cefalópodos y pasan gran parte del tiempo obteniendo muestras en la bodega del buque (K. Thompson, com. pers. en Gales 1993). En el caso de Australia, no hubo ningún informe documentado de captura incidental de albatros en palangreros japoneses hasta que N. Brothers, un observador y ornitólogo especializado en aves marinas, acompañó a la flota en 1988.

En las zonas de invernada de Sudáfrica *D. melanophris* está principalmente asociada a buques de pesca y abunda sobre todo en los arrastreros cercanos al borde de la plataforma continental (Ryan y Molony 1988). Se recuperaron aves anilladas de Georgia del Sur en esta zona atrapadas en artes de pesca y es probable que muchas de ellas hayan sido muertas por los pescadores para ser utilizadas como alimentos (Adams 1992). Las recuperaciones de anillos pusieron también de manifiesto que la pesca con ceños practicada en Australia sudoriental captura también *D. melanophris*, si bien no hay información sobre la magnitud de esta ocurrencia incidental.

En la actualidad los principales depredadores de huevos y pichones son la gaviota parda meridional (*Stercorarius skua lombergi*) y los petreles gigantes del norte (*Macronectes halli*) (Moore y Moffat 1990b). La depredación provocada por la gaviota parda tiene lugar en las Islas Falkland (Islas Malvinas) (Thompson 1989), pero no hay pruebas de depredación por especies introducidas. Al parecer, el grado de depredación provocada por gatos y ratas en las Islas Campbell es bajo (P. Moore, com. pers. en Gales 1993).

3.2. Destrucción del hábitat

En las Islas Campbell, el pastoreo de ganado lanar ha afectado considerablemente a la población de *D. m. impavida*. En 1970, se puso fin a esta actividad en el norte de la isla.

3.3. Amenazas indirectas

Los ácaros atacan tanto a los pichones como a los adultos en varias poblaciones y pueden poner en peligro la salud de éstos, al transmitir entre las aves el virus de la viruela aviar, lo que provoca una mortalidad localizada y esporádica en algunas colonias (A. Heath, com. pers. en Moore y Moffat 1990b).

Hay una competencia considerable entre las especies de peces y calamares que interesan a las

actividades de pesca comercial y la dieta de *D. melanophris* en las Islas Falkland (Islas Malvinas). Thompson (1992) estimó que un 15% del régimen de estas aves procedía de desechos de los buques pesqueros. Las aves que se reproducen en la Isla Beauchene, situada dentro de la zona de pesca principal de *Loligo* tenían una proporción significativamente mayor de *Loligo* en su régimen (obtenido como desecho de los arrastreros) que *D. melanophris*, que se reproduce en otras islas en torno a las Islas Falkland (Islas Malvinas), fuera de la zona de pesca de *Loligo* (Thompson 1992). Este comportamiento carroñero y la falta de datos sobre el régimen de la especie antes y durante las operaciones de pesca comercial impide realizar ninguna evaluación de la competencia directa por la presa. La obtención de alimentos como carroña y desechos está bien documentada y sin duda a corto plazo las aves obtienen algunos beneficios de este hábito. No obstante, hay factores contrapuestos como la mortalidad provocada por los artes de pesca y la posible competencia entre los albatros y las pesquerías para obtener las especies que forman parte de su dieta. Tras estudiar la dieta y las necesidades de *D. melanophris* en las Islas Falkland (Islas Malvinas) así como la magnitud de las capturas comerciales, Thompson (1992) llegó a la conclusión de que la presencia de los buques pesqueros es, a largo plazo, más dañina que benéfica para las aves. Asimismo, en aguas sudafricanas, si bien *D. melanophris* se alimenta de los desechos de arrastreros, la pesca con red de cerco con jareta en la zona capta enormes cantidades de su presa epipelágica (Adams 1992).

Hay poca información sobre otros factores que podrían afectar a la especie en otros lugares. En las Islas Kerguelen, *D. melanophris* regurgita plásticos y otros desechos marinos, pero se ignora si la ingestión de estos materiales tiene algún efecto sobre las aves (P. Jouventin y H. Weimerskirch, com. pers. en Gales 1993). En las Islas Campbell, una modificación de los suministros alimentarios, como resultado del calentamiento del océano, contribuyó a una disminución del 90% de la población de pingüinos *Eudyptes chrysocome* (Moors 1986) y se ha sugerido que podría ser uno de los factores de la disminución de albatros en ese lugar (C.J.R. Robertson, com. pers. en Gales 1993).

El éxito de la reproducción puede variar considerablemente de un año a otro y en Georgia del Sur es fue relacionado con las fluctuaciones en la disponibilidad de krill antártico (*Euphausia superba*) que constituye un importante componente del régimen (Prince 1985). Como resultado de algunos años de total fracaso de la reproducción y de escasez local de krill, de 1975 a 1991 el éxito de la reproducción en Georgia del Sur osciló entre 0 y 64%, con una media de 29% (Prince *et al.*). En zonas en las que las aves no dependen tanto del krill, el porcentaje de reproducción exitosa suele ser más elevado (Kerguelen: media = 58%, variación = 51%-63%, Jouventin y Weimerskirch 1988; Macquarie: media = 67%, variación = 43-86%, Copson 1988).

3.4. Amenazas especialmente relacionadas con las migraciones

Las amenazas pelágicas incluyen el enmallamiento incidental provocado por las actividades pesqueras arriba mencionadas.

3.5. Utilización nacional e internacional

Ninguna conocida.

4. **Situación y necesidades en materia de protección**

4.1. Situación de la protección nacional

Totalmente protegida en Australia, incluidos su Zona Económica Exclusiva (hasta 200 millas náuticas) y todos los territorios exteriores.

Australia estudia actualmente la posibilidad de incluirla como especie *vulnerable* en la Ley de Protección de las Especies en Peligro de 1992.

Propuesta II/11

4.2. Situación de la protección internacional

Ninguna conocida.

4.3. Necesidades de protección adicionales

Se requiere investigación sobre la naturaleza y la importancia de la mortalidad provocada por la pesca con palangre y por otros tipos de pesca. Se han desarrollado métodos para mitigar esta amenaza (por ejemplo, palos tori, tendido de las redes por la noche, brazoladas con plomos, dispositivos para el lanzamiento de la carnada) que deberían ser adecuadamente evaluados y utilizados en todos los tipos de actividades pesqueras. La evaluación de los métodos de mitigación debería tener en cuenta los efectos sobre la captura de la especie buscada, ya que estas medidas se aplicarán en alta mar únicamente si no influyen sobre la eficiencia y el rendimiento de la pesca. Las medidas de mitigación no deberían aumentar el enmallamiento incidental de otras especies. Deberían promoverse la cooperación y la colaboración nacional e internacional entre empresas pesqueras, pescadores, ornitólogos y legisladores.

Se necesita una mayor cobertura, por los observadores científicos especializados en aves marinas, de los buques que faenan las Zonas Económicas Exclusivas de los Estados del área de distribución y en alta mar, a fin de mejorar la calidad y la cantidad de los datos sobre enmallamiento incidental. En la actualidad, el principal cometido de la mayoría de los observadores están a bordo es registrar datos de captura de las especies buscadas.

Cuando sea posible, deberían conservarse los restos de las aves muertas para proceder a un análisis de la especie, la procedencia, la edad y el sexo de éstas. Debería comunicarse el enmallamiento de aves anilladas.

5. **Estados del área de distribución** (*lugares de reproducción y cría)

*Australia, *Francia, *Nueva Zelandia, *Reino Unido, *Sudáfrica, Argentina, Brasil, Chile, Aguas internacionales (Océanos Indico, Pacífico, Atlántico y Austral)

Errante en el Hemisferio Norte.

6. **Observaciones de los Estados del área de distribución**

7. **Otras observaciones**

8. **Referencias**

Véase el documento de referencias al final (pp. 189-193).